

Biblioteca DRAOMÁTICA.

COLECCION DE COMEDIAS

REPRESENTADAS CON EXITO

EN LOS TEATROS DE LA CORTE



Madrid, 1846.

IMPRESA DE DON VICENTE DE LALAMA, EDITOR,
Calle del Duque de Alba, n. 13.

A un tiempo hermana y amante, t. 1.	2	Dicha y desdicha, t. 1.	2	El Diabolo y la bruja, t. 3.	2	El terremoto de la Martinica, t. 5	2
Ansias matrimoniales, o. 1.	2	Dos familias rivales, t. 1.	2	- Doctor negro, t. 1.	4	- Tarambana, t. 3.	4
A las máscaras en coche, o. 5.	2	Don Fernando de Sandoval, o. 5	2	- Delator, ó la Berlina del Emigrado, t. 5.	10	- Tío y el sobrino, o. 1.	2
A tal acción tal castigo, o. 5.	1	Don Carlos de Austria, t. 1.	2	- Desterrado de Gante, o. 3.	2	- Trápero de Madrid, o. 4.	9
Azores de la privanza, o. 4.	3	Dividir para reinar, t. 1.	1	- Espósito de Ntra. Sra., t. 1.	1	- Tío Pedro ó la educación, t. 3.	2
Amanle y caballero, o. 4.	2	Dios y mi derecho, o. 3. a y 5. c.	2	- Españolito, o. 3.	3	- Testamento de un soltero, t. 3.	2
A cada paso un acaso, ó el caballero, o. 5.	4	Diana de Mirmande, t. 5.	5	- Enamorado de la Reina, t. 2.	3	- Talisman de un marido, t. 1.	2
Amor y Patria, o. 5.	4	De balcón á balcón, t. 1.	3	- Elipe, ó el aguero infundado, o. 3.	2	- Tío Pedro ó la mala educación, t. 2.	2
A la mesa del gallo, o. 2.	3	Dejar el honor bien puesto, o. 3.	3	- El doctor de Herberheim, t. 1.	2	- Toro y el Tigre, o. 1.	3
Así es la vida, ó en las máscaras un mágic, o. 1.	3	Esmeralda ó Ntra. Sra. de París, t. 5.	5	- Favorito y el Rey, o. 3.	1	- Tejedor, t. 3.	1
Atroz, militar y beata, t. 3.	3	Enriqueta ó el secreto, t. 3.	2	- Fastidio de Conde Derfort, t. 1.	1	- Vaso de agua, ó los efectos y las causas, t. 5.	2
Al pie de la escalera, t. 1.	3	Elisa, o. 3.	2	- Guardia-bosque, t. 2.	2	- Vivo retrato, t. 3.	2
Arturo, ó los remordimientos, t. 1.	2	Enrique de Valois, t. 2.	2	- Guante y el abanico, t. 3.	3	- Vampiro, t. 1.	2
Al asalto, t. 2.	6	Efectos de una venganza, o. 3.	2	- Galán invisible, t. 2.	2	- Último día de Venecia, t. 5.	2
Ángel y demonio ó el Perdon de Bréaña, t. 7. c.	12	Entre dos luces, zarz, o. 1.	2	- Hijo de mi mujer, t. 1.	3	- Último de la raza, t. 1.	2
A mentir, y medrarcomos, o. 3.	4	Estela ó el padre y la hija, t. 2.	1	- Hermano del artista, o. 2.	3	- Último amor, o. 3.	2
A perro viejo no hay tus tus, t. 3.	12	En poder de criados, t. 1.	2	- Honor de un castellano y deber de una mujer, o. 2.	2	- Ururero, t. 1.	2
Abogar contra si mismo, t. 2.	2	Españoles sobre todo (segunda parte) o. 3.	12	- Hijo de su padre, t. 1.	5	- Zapatero de Londres, t. 3.	2
A mal tiempo buena cara, t. 1.	4	En la falta va el castigo, t. 5.	3	- Himeceno en la lumbra, ó la Hechicera, o. 4.	4	- Zapatero de Jerez, o. 3.	2
Amor y farfalleo, o. 3.	6	Efectos de los desamores, o. 1.	3	- Himeceno en la lumbra, ó la Hechicera, o. 4.	4	- Fausto de Underwald, t. 5.	1
Alberio y German, t. 1.	2	Estudios históricos, o. 1.	2	- Hijo de Camuvel, ó una res-tauración, t. 1.	2	- Fuego y Espada el aventurero, t. 3	1
Andrés el Gambusino ó los buscadores de oro, t. 5.	9	Es el demonio!! o. 1.	2	- Hijo del emigrado, t. 1.	2	- Fernando el granador, ó Malaga y los franceses, o. 2. a y 10 c.	3
Amor y ambición, ó el Conde Herman, t. 5.	2	En la confianza está el peligro, o. 2.	3	- Hombre complaciente, t. 1.	5	- Francisco Doria, o. 4.	2
Amor de padre, o. 2.	14	Entre cielo y tierra, o. 1.	2	- Hombre de todos, o. 2.	3	- Gustavo III ó la conjuración de Suecia, t. 5.	1
Alfonso el Magno, ó el castillo de Gawan, o. 3.	2	En paz y jugando, t. 1.	2	- Hombre cachasa, o. 3.	2	- Gaspard Wase, o. 5.	2
Allá es eso!, t. 7. c.	2	En los tres mosqueteros, t. 5.	3	- Hiedero del Czar, t. 4.	10	- Guardapál, ó el idiota, t. 4.	9
Adriana Lecoureur, ó la actriz del siglo XV, t. 5.	5	Es un niño!, t. 2.	2	- Ingeniero ó la deuda de honor, t. 3.	11	- Guardapál III, ó sea Luis XV en casa de Mna. Dubarry, t. 1.	5
Al fin casé á mi hija, t. 1.	6	Errar la cuenta, o. 1.	2	- Lazo de Margarita, t. 2.	2	- Guillermo de Nassau, ó el siglo XVI en Flandes, o. 5.	5
Amar sin ver, t. 1.	5	Elena de la Seiglier, t. 4.	2	- Leñador y el ministro, ó el testamento y el tesoro, 6 c.	7	- Gerona la castañera, zarz, t. 1.	3
Beltran el marino, t. 4.	2	Están verdes, t. 2.	3	- Licenciado Vidriera, o. 4.	12	- Hasta los muertos conspiran, o. 7	2
Benvenuto Cellini, ó el poder de un artista, o. 5.	3	Empenos de honra y amor, o. 3.	2	- Maestros de escuela, t. 1.	5	- Honores rompen palabras, ó la acción de Villalar, o. 4.	8
Batalla de amor, t. 1.	2	En mi honor, t. 1.	2	- Marido de la Reina, t. 1.	4	- Herminio, ó volver á tiempo, t. 5	3
Camino de Portugal, o. 1.	4	El andaluz, ó el baile, o. 1.	2	- Mudo por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	- Hálizay, ó pícaro y honrado, t. 3 y p.	2
Con todos y con ninguno, t. 1.	1	Aventura española, o. 3.	5	- Mucho por compromiso ó las emociones, t. 1.	3	- Hombre pío y mujer tenor, o. 4	5
César, ó el perro del castillo, t. 2.	2	Arguero y el Rey, o. 3.	10	- Médico negro, t. 7. c.	12	- Honor y amor, o. 5.	4
Cuando quiere una mujer!! t. 2.	3	Agitación ó oficio de mudos, t. 5.	3	- Mercado de Londres, t. id.	12	- Inventor, bravo y barbero, t. 1.	2
Casarse á oscuras, t. 3.	3	Amigote ó oficio de mudos, t. 5.	3	- Marinero, ó un matrimonio recalcitrante, t. 2.	12	- Ilusiones, o. 1.	4
Clara Harlowe, t. 3.	3	Amigote misterioso, t. 2.	10	- Memorialista, t. 2.	12	- Isabel, ó dos días de experiencia, t. 5.	4
Con sangre el honor se venga, o. 3.	5	Aguacil mayor, t. 2.	10	- Marido de dos mujeres, t. 2.	9	- Jorgé el armador, t. 1.	2
Como á padre y como á rey, o. 3.	8	Alguacil mayor, t. 2.	10	- Marqués de Fortville, o. 3.	9	- José María, ó vida nueva, o. 1.	1
Cuando vale una lección! o. 3.	3	Amor y el amor, t. 3.	8	- Mulato, ó el caballero de San Jorge, t. 3.	11	- José de las Viñas, o. 2.	4
Cuer en el garfio, t. 1.	3	Amor y el amor, t. 3.	8	- Marido de la favorita, t. 5.	11	- Juan de Padilla, o. 6 c.	3
Cuer en sus propias redes, t. 2.	2	Artículo 960, t. 1.	2	- Médico de un honra, o. 4.	11	- Jacobo el aventurero, o. 4.	2
Conspirar con mala estrella, ó el caballero de Harmental, t. 7 c.	12	Angélica, t. 5.	5	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Juan el carpintero, t. 3.	2
Cinco reyes para un reino, o. 5.	4	Angélica de la guarda, t. 3.	5	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Juana Grey, t. 5.	2
Ciprichos de una soltera, o. 1.	2	Artífice, t. 5.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Juzgar por apariencias, o. 3.	5
Carlota, ó la bufañana muda, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Jugar con fuego, t. 2.	1
Con un palmo de narices, o. 1.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Julio César, o. 5.	2
Camino de Zaragoza, o. 1.	4	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Juan Lorenzo de Acuña, o. 4.	2
Consecuencias de un bofetón, t. 1.	6	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Laura de Monroy ó los dos meses de tres, o. 3.	2
Consecuencias de un disfraz, o. 1.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Luchar contra el destino, t. 3.	2
Casarse por no haber muerto, ó el ecceño del norte y el del mediodía, t. 3.	4	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Luchar contra el sino, ó la Sortija del Rey, o. 5.	2
Cambiar de sexo, t. 1.	5	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Lluéven sobriños!! o. 1.	5
Compuesto y sin novia, t. 2.	1	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Laura de Castro, o. 1.	1
De la agua mansa me libre Dios, o. 3.	7	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Laura (prol. epít.) o. 5.	4
De la mano á la boca, t. 3.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Lázaro, ó el pastor de Florencia, t. 5.	2
Don Camilo el estanquero, t. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Latreumado, t. 5.	2
Dos contra uno, t. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Libro III, capítulo I, t. 1.	1
Dos noches, ó un matrimonio por agradecimiento, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Llovidos del cielo, t. 1.	2
Deshonor por gratitud, t. 3.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Luchas de amor y deber, o. 3.	2
Dios y ninguno, o. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Luceros y Clavequina, ó el m. n. is-	2
De Cadix al Puerto, o. 1.	1	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- La Abadía de Castro, t. 7. c.	2
Desengaños de la vida, o. 3.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Abadía de Penmarck, t. 3.	1
Doña Sancho, ó la independencia de Castilla, o. 4.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Alquería de Bréaña, t. 5.	7
Don Juan Pacheco, o. 5.	1	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Barbera del Escorial, t. 1.	3
Don Ramiro, o. 5.	1	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Batalla de Clavijo, o. 1.	2
Don Fernando de Castro, o. 4.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Batalla de Bailen, zarz, o. 2	8
Dos y uno, t. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Boda tras el sombrero, t. 4.	5
Donde las dan las toman, t. 1.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Berlina del emigrado, t. 5.	3
De dos á cuatro, t. 1.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Los consejos de Tomás, o. 3.	2
Dos noches, t. 2.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- La costumbre es poderosa, t. 1.	2
Dieguito pata de Anafre, o. 1.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Los celos de una mujer, t. 5.	5
Dos muertos y ninguno disjuntito, t. 2.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- La cola del perro de Alcibia-des, t. 3.	2
De una a treinta dos venganzas t. 3	16	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Secador y el marido, t. 3.	3
Don Beltran de la Cueva, o. 5.	2	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Sastre de Londres, t. 2.	1
Don Fadrique de Guzman, o. 4.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Tío y el sobrino, o. 1.	2
Dina la gitana, t. 3.	4	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9	- Cortes y la aldea, o. 5.	2
Demonio en casa y angel en so-	4	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9		
ciudad, t. 3.	3	Anillo del cardenal Richelieu, o. 3.	8	- Médico de un monarca, o. 4.	9		

Es propiedad
de V. de Lalama.

BIBLIOTECA

Se venden
Cuesta y Perez.

DRAMATICA.

LA DAMA INCOGNITA.

Juguete cómico en un acto y en verso, original de Eduardo de Palacio, ^{y Huelar} para representarse en el teatro del Principe el año de 1859.

PERSONAS.

DOÑA MATILDE.

DOÑA LAURA.

JUANA.

DON HOMOBONO.

DON LEON.

DON MANUEL.

La escena en Madrid en una casa de huéspedes, año 1859.

Sala mediana mente amueblada.

ESCENA PRIMERA.

DOÑA LAURA y DON MANUEL.

MAN. ¿Ha salido don Leon?

LAU. Si señor.

MAN.

Respiro.

LAU.

Vaya!

MAN. Tengo miedo de encontrarle

frente á frente, y cara á cara.

Dónde fué usted á buscar

un huésped tal, doña Laura?

Si ese hombre vivir debía

en la selva enmarañada,

y rugir y comer verde;

ponerle entre gente humana

es darle pasto á esa fiera.

LAU. Qué exageracion!

MAN.

Me agrada!

Pues acaso hay un astur

mas incivil en España?

LAU. Justo; la misma mania

tienen muchos que le tratan.

MAN. Ya lo creo; todo el mundo;

pues si eso á los ojos salta!

LAU. Oh! pues es hombre muy rico;

no se sabe lo que gasta.

Aquí se me presentó

pidiendo hospedarse en casa,

y ya vé usted, yo á qué estoy?

No me disgustó su facha;

y luego, es tan caballero...

Siempre adelantado paga.

El me rompe muchos trastos,

pero el dinero lo salva.

Hace ocho días que vino

y entre platos, sillas, tazas

y muebles que ha estropeado,

van treinta duros.

MAN.

No es nada!

Vamos, diga usted ahora

que...

LAU.

No; yo no digo nada,

que los estragos me abona.

MAN.

Vaya, vaya, doña Laura,

mucho le defiende usted.

LAU.

Soy agradecida y nada

mas.

MAN.

Usted siempre ha tenido

se conoce, muy buen alma.

LAU.

Por eso me veo así

abatida y humillada.

Cuando vivia mi esposo

era lo mismo; tan cándida!

yo nunca supe negar

nada al que solicitaba;

por eso, ya usted comprende,

á menos vino la casa.

Ay! cuán lo me hará el obsequio

de pagarme el mes?..

MAN.

Mañana.

LAU.

No crea usted que lo digo

porque desconfío, nada;

sino porque estoy ahora,

don Manuel, tan atrasada...

y como me dijo usted

que pronto se colocaba...

y que la seña sería

pagarme sobre la marcha;

por eso es el interés

que me tomo...

MAN.

Muchas gracias!

Vamos á otra cosa.

LAU.

Diga...

MAN.

Esa señora que canta

tan perfectamente, y toca

el piano...

LAU. Ah! es una santa.

MAN. Cómo?

LAU. Por fuerza ha de ser persona de circunstancias.

MAN. Si usted no dice otra cosa...

LAU. Es muy fina.

MAN. Con qué gracia

entona los dulces aires de la ópera italiana!

Qué acento, qué dulce voz!

Válgame Dios, doña Laura!

LAU. Estará usted enamorado?

MAN. Ay, no sé lo que me pasa.

Es bella? Será divina.

LAU. Aun no la he visto la cara.

MAN. Será posible?

LAU. Es muy cierto.

Hace diez días que en casa

habita, y como que ella

trajo consigo criada,

esta entra y sale, y la limpia

el cuarto y la hace la cama...

Y si sale, de tal suerte

hasta los ojos se tapa...

MAN. Ni aun la ha visto usted los ojos?

Que no pueda yo mirarla!

Ni saber... Famosa idea!

Pues si tenemos en casa

la misma curiosidad...

Don Homobono no tarda

en hablarla cinco horas.

LAU. Qué impertinente!

MAN. Qué gaita!

«Diga usted, qué día es hoy?

Cuándo acaba la semana?

Ha oído usted á la Gris?

Ha estado usted en la Granja?

Qué tiempo da el calendario?

Qué hay de elecciones, quién gana?

Sabe usted cuándo habrá fuego,

y cuándo se saca ánima?»

Pregunta sobre pregunta;

en cuanto me coge en casa

ya me ha caído que hacer.

El indagará la causa

de esconderse esa muger;

él sabrá si está casada;

la edad, la naturaleza,

todo cuanto le dé gana;

le dará la comision.

LAU. No es mala idea!

MAN. No es mala;

Pronto saldremos de dudas.

Creo que á la puerta llaman.

Quién es?

LAU. (mirando adentro.) Será don Leon;

el mismo que viste...

MAN. Y ladra.

Hasta luego.

LAU. Qué manías!

MAN. Si; son manías muy raras, (vase.)

ESCENA II.

Doña LAURA, D. LEON.

LEON. Vaya usted de ahí, insolente. (dentro.)

LAU. Qué es eso?

LEON. Que su criada

está poco acostumbrada

á ver y hablar á la gente.

Y no la he dado un revés

no sé... por no alborotar;

pues no me dice al entrar,

«¡h! límpiese usted los pies.»

Soy yo acaso el aguador,

ó algún gallego villano?

Yo soy un hombre asturiano

y asturiano de valor.

A mí venirme con eso?

No soy un varón cualquiera;

no la eché por la escalera...

LAU. (Habrá un varón mas camueso?)

No haga usted caso, que yo

la daré su merecido;

pues me gusta... la despido!

LEON. No la despida usted, no.

No quiero por causa mía

que haya en la casa quimera;

ó cojo la sombrerera

y me largo.

LAU. Ave-Maria!

LEON. Ya se acabó la jarana.

LAU. Callaré. Se ha paseado? (amable.)

LEON. Si señora; he estado... he estado

donde me ha dado la gana.

LAU. (Qué incivil!) Yo no pregunto...

LEON. Pues eso no es preguntar?

Y yo no quiero enterar

á nadie en ningún asunto.

LAU. (Hombres he visto insensatos,

pero no como el que miro.)

LEON. Pues he estado en el Retiro

viendo nadar á los patos.

LAU. (Digna fué la ocupacion.)

LEON. Son tan guapos y tan mansos...

He visto allí algunos gansos,

casi, de mi elevacion.

LAU. Pero habrá muy pocos tan

grandes. (con intencion.)

LEON. Hay algunos, si:

El día que vuelva allí

tengo que llevarme pan.

Me gusta ver el encono

con que pelean por él.

Ha salido don Manuel?

LAU. No; digo...

LEON. Y don Homobono?

LAU. Salí de casa, y no sé...

LEON. Es igual; aunque sintiera

que alguno de ellos oyera

lo que á decir voy á usted.

Yo soy casado. (en voz baja.)

LAU. Casado?

(Qué muger, Dios poderoso...)

LEON. Chist.

LAU. (Cargó con este oso?)

LEON. ¡Eh, qué tal?

LAU. No me ha extrañado.

LEON. Pues hizo mi mala estrella

que siempre me trata así,

que ella me mirará á mí

y yo la mirará á ella;

y enamorado y pollino

me casé, y á los seis meses

la pegué cuatro reveses.

LAU. Cómo?

LEON. Y me puse en camino.

LAU. La dejó ¿usted?
LEON. Pues es claro.
LAU. (Jesús qué inmoral!) Y fué?...
LEON. Nada; porque me cansé.
 Sin tener ningún reparo...
 Ella era una cortesana
 con mucha maña y ardid;
 quiso venir á Madrid
 y á mí no me dió la gana.
 Y, ó yo soy muy poco ducho,
 ó conforme se portó...
 vamos, conocía yo
 que ella me quería mucho.
 Pero á un hijo de Belnonte
 no se le ha de contrariar.
 Ella se llegó á pensar
 que yo nací en algun monte.
 Mi padre fué un labrador,
 muy listo y nada borrico,
 y yo creo que soy chico
 apreciable.

LAU. Si señor.
LEON. Voy al hecho; vine aquí
 á Madrid hace ya un año,
 y en este tiempo, es extraño,
 ni me ha escrito, ni la vi.
 Tiene un hermano, y no sé...
 yo quisiera saber de ella,
 porque, eso sí, era muy bella.
 No sé por qué la dejó.
 Pero en fin, vamosal grano.
LAU. Cuál es el grano?
LEON. Hace días...
 desde que vine, en las mías
 estoy; el cuarto cercano
 al mío, encierra...

LAU. Ya entiendo.
 Cree usted que es ella?
LEON. Sí tal.
 O yo he mirado muy mal,
 ó su aire...
LAU. (Qué estoy oyendo?
 Será posible? Con todo,
 yo nunca podré creer...
 No tiene aire esa muger
 de ser la esposa de un godó.)
LEON. Y cómo saber?...
LAU. Veremos;
 yo averiguaré...
LEON. Corriente.
 Silencio, que viene gente.
LAU. Hasta luego. (vase.)
LEON. A ver qué hacemos.

ESCENA III.

D. LEON.

Leon. será tu muger?
 Será tu muger, Leon?
 Hombre, será una aprehensión?
 Y la verdad, puede ser?
 Parece que Lucifer
 quiere hacerte á ti rabiar,
 á pensar.
 Yo que á las cavilaciones
 he tenido siempre miedo!
 Pues si yo á pensar me enredo,
 me matan las reflexiones!
 Afuera las aprehensiones,

á vivir y disfrutar,
 sin pensar.

ESCENA IV.

D. LEON y D. HOMOBONO.

Homo. Buenos dias, don Leon.
LEON. (Cómo me carga este ente.)
Homo. (Qué hombre tan impertinente,
 tan mosca, tan pregunton!)
LEON. Beso á usted su mano.
Homo. Digo!
 Ya le veo tan compuesto.
 Ha salido, por supuesto?
 Dónde se ha estado, mi amigo?

LEON. Abur.
Homo. Se va usted? A dónde?
LEON. Tengo prisa, no lo sé,
 hombre, ni le importa á usted. (vase.)
Homo. Cómo? Qué café! Se esconde.

ESCENA V.

D. HOMOBONO.

Huye del trato social,
 que siempre ha sido mi fuerte;
 por desgracia, hasta la muerte
 á mí no hallaré otro igual.
 Qué gentes tan sin razon!
 Se llaman civilizadas,
 y son tan aficionados
 á meterse en un rincón?
 Sin duda les falta asunto
 para hablar y discutir;
 y yo no puedo vivir
 el día que no pregunto.

ESCENA VI.

D. HOMOBONO y D. MANUEL.

MAN. Don Homobono?
Homo. Qué tal,
 amigo don Manolito? (abrazándole.)
 Hombre, dónde ha andado usted,
 que en dos dias no le he visto?
MAN. (Ya lo creo; y si hoy me ves
 es porque te necesito.)
 He andado en ciertos negocios...
Homo. Amores?
MAN. No.
Homo. Si, de fijo.
MAN. Vaya, como guste usted.
Homo. Y quién el objeto ha sido?...
 Es bonita? Tiene cuartos?
MAN. (Qué chaparrón me ha cogido!)
 Si yo no...
Homo. Qué, piensa usted
 que le ha de hacer yo perjuicio?
MAN. No señor, pero por hoy...
Homo. Se calla usted? Me resigno.
MAN. Don Homobono, por Dios,
 por la Virgen, caro amigo;
 (amigo posina!) un favor
 en el santo nombre exijo
 de la amistad.
Homo. Diga usted.
MAN. Ya sabe que yo... (San Crispulo,
 le iba yo á decir que estuve
 enamorado perdido)

por una prima lejana...
 pues ya me había caído
 la lotería; no es nada;
 desde el nombre y apellido
 me exigía hasta... no!))

HOMO. Qué está usted tan pensativo?
 Le ha sucedido á usted algo?

MAN. Ay, don Homobono, amigo!
HOMO. Qué?

MAN. Yo amo.

HOMO. Pues es claro;
 si ya lo había yo dicho!
 Para descubrir al tuno
 y ladronzuelo Cupido,
 no es menester mucha ciencia,
 ni ser urbano, ni cívico.
 Y podré saber de quién...)

MAN. De un ángel.

HOMO. Hombre! Divino!
 Cuénteme usted cómo fué.

MAN. Tiene usted prisa?

MAN. No; digo...)

HOMO. Ya no tiene compostura;
 siéntese usted.

MAN. (Me resigno.) (se sientan.)

HOMO. Quién ha sido la elegida
 por su corazón?

MAN. Amigo,
 vive muy cerca.

HOMO. Muy cerca?
 Yo conozco á los vecinos.

MAN. Le diré en cuatro palabras...

HOMO. No, no, que lleguen á cinco;
 no estoy por la confusión;
 dígalo usted despacito:—
 yo no tengo prisa alguna,
 usted con contento mío
 está cesante.

MAN. Mil gracias!

HOMO. Con que diga...

MAN. Ya habrá visto
 á esa señora que está
 hospedada en el cuartito
 del lado de don León,
 enfrente al de usted y el mío.

HOMO. Aun no la he visto.

MAN. De verás?

HOMO. Pues don Homobono amigo,
 ese es el objeto siempre
 de los pensamientos míos.

HOMO. Usted la conoce?

MAN. No.

HOMO. Pues es lance peregrino!
 La ha visto usted?

MAN. No señor.

HOMO. Qué no?

MAN. Tampoco la he visto.

HOMO. Y esta usted enamorado?...
 Y diga usted?...)

MAN. Solo ansio
 verla; usted que es hombre al agua,
 usted que es el prototipo
 de la impertinencia...

HOMO. Eh!

MAN. Présteme usted un auxilio;
 diez días hace que está
 en la casa, y mas de cinco
 hace que yo no sosiego
 que yo no duermo, ni vivo.

Que! tan bonita, tan pura,
 como yo me la imagino,
 no hay mugeres en el mundo,
 que son diosas del Olimpo.

Tiene tanta poesía
 es tan gracioso ese abinco
 en ocultar sus facciones...
 Y yo que siempre he tenido
 tanta afición á las damas
 del tiempo de Lope y Tirso.
 A esa preciosa tapada,
 que preciosa será, hijo,
 la falta...

HOMO. Con que esa es?

MAN. Algun galán escondido.
 Averigue usted, por Dios...
 Tan implacable y activo
 en preguntar y en saber,
 tan mosca y tan pesadísimo
 como es usted para todos...

HOMO. Descuide usted; desde hoy mismo
 establezco mi cuartel
 en la sala de recibo.
 Ella pasa por aquí
 para salir, me aproximo...
 en fin, yo veré... Y se sabe?...

MAN. Nada, nada, amigo mío;
 con que tambien es cuestion
 para usted de honra.

HOMO. Muchísimo;
 ¿ha de escapárseme á mí
 quién es, y qué hace el vecino?

MAN. Me hará usted grande merced.

HOMO. Se vá usted?

MAN. Salgo ahora mismo. (vase.)

ESCENA VII.

D. HOMOBONO.

Este diablo de muger
 me dá á mí que sospechar!
 Señor, qué debe temer
 para no dejarse ver
 ni dejarse preguntar?
 Si por algun candidato
 aquí vendrá á trabajar,
 y á echarlo todo á barato,
 para dar por liebre gato?
 No podría preguntar!
 Calle! Pues abren la puerta
 de su cuarto; discreción;
 me siento y estoy alerta;
 es ella; siempre encubierta;
 por vida de don León. (viéndole salir.)

ESCENA VIII.

D. HOMOBONO, DOÑA MATILDE, D. LEÓN.

MAT. Es él
 (viendo á don León; y cubierta con un velo la cara.)

LEÓN. Si, no hay duda, es ella.

HOMO. Donde se vá, don León?

LEÓN. Adios, ya está aquí este posma.

MAT. (Me vá á conocer; no, no,
 aun no es tiempo; quiero verle
 á mis pies loco de amor,
 arrepentido y humilde.)

HOMO. Y vá usted?...

LEÓN. A por la unción

para los impertinentes.

HOM. Hombre, es usted muy feroz.
LEON. Qué? Voto al diablo!— Señora, (á Matilde.)
tenemos que hablar los dos.

Yo la conozco á usted mucho.

MAT. Usted padece un error. (se entra y cierra.)

ESCENA IX.

D. LEON, D. HOMOBONO.

HOM. Le ha dejado á usted lucido!

LEON. (No hay duda, es ella; su voz, su cuerpo, bien la conozco.)
Eh! quítese usted, mescon!

HOM. (Qué le ha dado á este salvaje?)
Tiene usted algun dolor?

LEON. Si señor, en la cabeza, pero el remedio sé yo;

me voy por la sombrerera y me marchó... pero no,

que entonces la dejó á ella. (Qué me pasa, santo Dios?)

Yo que tanto me aburría, yo que con ginebra y rom

y con los goces del mundo vivía sin emoción

de ninguna clase, y solo, sin mas amigos que yo,

y alguno que se acercaba á gastarme algun doblon,

¿qué tengo que estoy tan mustio, desde que la reflexion

que esa muger me ha infundido en la cabeza empezó?

Qué he de tener? Que aunque bruto tambien sé lo que es honor;

sé que á mi esposa he perdido y que me he perdido yo.

HOM. Hombre! Ya vá á preguntar? á

LEON. Me marchó, porque sino... (vase.)

ESCENA X.

D. HOMOBONO.

El don Leon me horripila;

¡que asturiano tan furioso;

por fuerza viene del oso

que luchó con don Fabila.

ESCENA XI.

D. HOMOBONO, DOÑA MATILDE, cubierta.

MAT. (Se ha marchado? Yo me voy; que mal he hecho en venir

al mismo cuarto á vivir! No podia, por quien soy,

como le observo hace un año, seguirle siempre la pista

sin esponerme á su vista? Quiero verle y me hace daño.)

HOM. Ea, llegó la ocasion; señora...

MAT. (Quizás cruel manda á algun amigo fiel

estar en observacion. Pues no logrará...) (éntrase y cierra.)

ESCENA XII.

D. HOMOBONO.

Ahí vá eso.

Tambien esta es insocial?

Parece hermana carnal

de ese asturiano camuoso.

No, pues si tiene que hacer

y aguarda á ver si me pesca

distraido, ya está fresca

Que no haré yo por saber?...
(se oye cantar al piano.)

Oh! que lindisima voz;

hombre! No poderla hablar,

ni siquiera preguntar...

Ay! vamos, esto es atroz!

ESCENA XIII.

D. MANUEL Y D. HOMOBONO.

MAN. (Ese acento... si, si, es ella.)

HOM. Ola, don Manuel.

MAN. Chist.

HOM. Qué?

Qué pasa?

MAN. Pues no oye usted

como canta nuestra bella?

Que voz!

HOM. Vale un potosi.

MAN. Eh! Qué garganta!

HOM. Qué pecho!

Por no hablarla estoy deshecho.

ESCENA XIV.

D. LEON, D. HOMOBONO, D. MANUEL.

LEON. Qué es esto? Quién canta aqui?

MAN. Por Dios, señor don Leon,

no interrumpa esa armonia.

LEON. (Pues no es ella; no sabia

cantar con tal perfeccion!)

MAN. (Ca! Mi prima no tocaba

el piano; no, no es.)

LEON. (Matilde, por el revés

los instrumentos sonaba.)

HOM. Eso es del «Roberto,» ch? (á don Manuel.)

MAN. Si señor.

HOM. Usted lo ha oido? (á don Leon.)

(cesan de cantar.)

LEON. Me tiene usted aburrido.

HOM. Pero hombre...

LEON. Déjeme usted.

HOM. Quiere usted un cigarrito? (á don Manuel.)

MAN. Gracias.

HOM. Fume usted, son buenos.

Don Leon... (ofreciéndole.)

LEON. No, no.

HOM. A lo menos...

quiere usted fumar un pito?

Eche un fósforo. (á don Manuel.)

(Es cargante.)

LEON. Son de dos cuartos?

MAN. Si tal.

HOM. Suelen encenderse mal.

Y no serán de Cascante?

MAN. Si señor, son de Navarra

según dice en las cajillas.

HOM. Oh! pues...

MAN. Tiene cien cerillas...

salvo las que el chico agarra.
Es verde y... usted me acosa!
en letras de molde escritos
se leen cuatro versitos
que mas bien parecen prosa.

HOM. Basta, basta, encienda usted.

MAN. Voy.

HOM. No se vaya á apagar.

MAN. Calle! Vuelven á cantar?... (dentro cantan.)
Chist! hágame la merced...

HOM. De qué ópera es esta pieza?

LEON. Quiere usted 'callar un poco?

(Es mi muger, yo estoy loco!)

MAN. (Vamos, pierdo la cabeza!)

LEON. (Matilde es sin duda, pues.)

MAN. (Es mi prima, ya no hay duda.

Si se habrá quedado viuda

de aquel bárbaro?)

LEON. (Si, es.) (callan.)

HOM. Es una voz peregrina.

Ha oído usted á la contralto

que hay en el Real? (á don Manuel.)

LEON. (Eh! yo salto!)

HOM. No es gran cosa!

MAN. (Desatina!)

Ella es sin duda. (preocupado.)

LEON. Ella, pues. (á don Manuel.)

MAN. Conoce usted á esa bella? (á don Leon.)

LEON. Usted ha dicho que es ella...

MAN. Y usted ha dicho, «Ella es!»

LEON. Yo?... Voy por mi sombrerera

y me largo, nada tengo

que ver...

MAN. Bueno, me convengo

á creer...

LEON. Si no, igual fuera.

MAN. Cómo?

LEON. Lo dicho, y me voy.

No me prueba ya la corte.

(Como sea mi consorte

me vuelvo con ella hoy.) (vase.)

ESCENA XV.

D. HOMOBONO, D. MANUEL.

HOM. Ese hombre es perjudicial;

cualquiera día nos muere!

Qué hora es?—Voy á salir!

para leer los papeles,

y ver qué noticias hay;

no tardo, volveré en breve. (vase.)

ESCENA XVI.

D. MANUEL.

Es Matilde, es mi tormento.

Y por qué habra hecho este viaje?

Si habra muerto aquel salvaje?

Si habra muerto aquel jumento?

Si está viuda, cómo hacer

para verla y para hablarla?

No he podido equivocarla

con alguna otra muger?

Pero no; es el dulce tono

de su voz, aquel que oí.

Ella? Buena ocasión, si. (viendo abrir su puerta.)

Ahora el campo no abandono.

ESCENA XVII.

D. MANUEL y MATILDE, siempre cubierta.

MAN. Señorita...

MAT. Siempre alguno.

MAN. Usted me dispensará.

MAT. (Ah! mi primo!)

MAN. (Si será?)

Sintiera ser importuno.

Pero la hermosa ocasión

que la suerte me depara...

(Nada, no veo la cara,

si no descorre el telon.)

Debe usted ser tan bonita!

Debe usted ser tan perfecta...

(No comprende la indirecta.)

MAT. Si empieza así... (va á marchar.)

MAN. Señorita!

No me arranque así el placer

que el alma, viéndola siente;

yo amé un tiempo ciegamente;

amé mucho á una muger,

Recuerdos que en su presencia,

señora, escritos los miro,

MAT. Pues entonces, me retiro. (se va y vuelve.)

MAN. Me hace mas daño su ausencia!

Que son las penas de amor

de tan extraño cuidado,

que aquel que las ha causado

puede templar su dolor. (con intencion.)

MAT. (Ah! me ha conocido! Y yo,

qué puedo hacer por usted?

MAN. Me haria usted la merced

de alzarse ese velo?

MAT. No!

MAN. Gracias! (La chica se corta!)

Tendria tanto placer

en llegar á usted á ver!

MAT. Mucho? Y á mi, qué me importa?

MAN. Habla usted en castellano

de una manera admirable!

Hija, es usted muy amable!

(Será don Leon su hermano?)

MAT. A Dios.

MAN. Se vá usted así?

Con ese duro rigor

trata, hija mia, el amor

que ha inspirado usted en mí?

(Vaya, no es mi prima, cá;

ya se hubiera descubierto;

¿quién sabe si ella habra muerto?

Pero señor, quién será?)

¿Por qué con afán tan loco

oculta usted sus facciones?

MAT. Yo no doy esplicaciones

á quien le importan tan poco.

MAN. Eso no es verdad.

MAT. Qué no?

Pues si usted nunca me ha visto?

MAN. Por esa razon insisto...

MAT. Pero sino quiero yo!

MAN. Buenos dias. (Qué muger!)

(va á marcharse.)

Por qué no alza usted el velo?

MAT. Oh! pues jure usted al cielo

que no me volverá á ver.

MAN. (Si será tuerta? O quizás...)

Yo no puedo prometer...

MAT. Pues no me ha de conocer.

MAN. Ea, consiento; jamás!
 MAT. Entonces... (hace ademán de descubrirse.)
 MAN. Nadie nos vé...
 Me tiene usted impacientel...
 MAT. Ah, Dios mío! viene gente. (vase.)

ESCENA XVIII.

D. HOMOBONO, D. MANUEL.

HOMO. Me alegro encontrar á usted.
 MAN. Para cuando, Dios querido,
 son los rayos y los truenos?
 HOMO. Noticias; los sarracenos
 llevarán su merecido.
 MAN. Si le llevarán á usted,
 cuánto la España ganaba?
 Puf! de lo que se libraba!
 Si, aun le bago merced!
 HOMO. Esa causa ya reclama (sin hacer aprecio.)
 que la pongan freno alguno.
 MAN. Es usted mas importuno
 que el final de un melodrama.
 Si Dios nos dió con el nombre
 un fin en la creación,
 á usted le dió la misión
 de desespérer al hombre.
 De impertinencia un esceso;
 un ser interpelacion;
 es usted un coscorrón
 al tiempo de dar un beso.
 HOMO. Delira usted, por mi vida!
 Su juicio de usted no es recto!
 MAN. Me hace usted el mismo efecto!
 que una mosca en la comida.
 HOMO. ¡Don Manuel, eso es formal!
 MAN. El verle me causa horror;
 fuera mi placer mayor
 que se ahogara en el canal.
 HOMO. No soy de ese parecer;
 pero por qué se ha enojado?
 MAN. Por haber usted llegado...
 HOMO. Qué?
 MAN. No he visto á esa muger.
 HOMO. A la encubierta? Hombre, hombre!
 Cuénteme usted cómo ha sido.
 Caramba! Haber yo salido...
 MAN. Déjeme usted, ó por mi nombre...
 HOMO. Se enoja?
 MAN. Qué candidez!
 (Hay mas cargante simpleza!
 Le hundiría en la cabeza
 la mano de un almirez!)
 HOMO. Cómo ha podido lograr
 tan honrosa distincion?
 MAN. (Me voy á mi habitacion;
 sino, le voy á estreñar!)
 HOMO. Es usted muy listo, amigo,
 en un momento... que tuno!
 MAN. No encontraría ninguno
 si le buscara un castigo!
 Le aborrezco, en español;
 quisiera... mi mente fragua
 ponerle en dias de agnacion
 allá en la puerta del Sol.
 HOMO. Hombre, basta; cuénteme...
 no se ha desahogado hartó?
 MAN. Vaya, me voy á mi cuarto
 por no estrangular á usted. (vase.)

ESCENA XIX.

D. HOMOBONO.

Qué le ha dado á este mozo
 que así me insulta?
 No me ha dejado hacerle
 una pregunta.
 Será... quién sabe?
 Si yo hubiera venido
 un poco antes!
 Dice que mi llegada
 le ha interrumpido;
 luego hablaba con ella;
 qué se habrán dicho?
 Voto al infierno!
 Que no hubiera venido
 yo mas á tiempo!
 Ya está aquí el asturiano...
 Cómo me carga!
 Nunca que le pregunto
 dice palabra.
 Tengo sospecha,
 de que este tambien ama
 á la encubierta.

ESCENA XX.

D. LEON, D. HOMOBONO.

HOMO. Buenos dias, don Leon.
 LEON. Cuantas veces me los dá?
 HOMO. Mas que de rudo y agreste
 de fino quiero pasar.
 LEON. De lo que usted siempre pasa
 es de pregunton tenaz.
 HOMO. Algunas veces, es cierto;
 pero es malo preguntar?
 LEON. Cuando se molesta al prójimo
 la pregunta está de más;
 para eso Dios le dió al hombre
 conocimiento.
 HOMO. Es verdad;
 mas tambien le dió la lengua
 para poder indagar.
 LEON. Hombre, si usted fuera mudo,
 era una felicidad
 para todos.
 HOMO. Qué? Por señas
 aun podia preguntar!
 LEON. No, pues á mi, pierde el tiempo,
 y cuanto hable está de más.
 HOMO. Porque no tengo franqueza,
 y me causa cortedad...
 LEON. Usted cortedad? Entonces
 no sé lo que eso será.
 HOMO. A dónde se vá, á paseo?
 Hombre, que tal estará
 el campo? Con este tiempo
 pronto bajarán el pan;
 LEON. A mi me importa muy poco
 yo no tengo horno de pan.
 HOMO. Pero...
 LEON. Ni soy alguacil
 que tenga que vigilar.
 HOMO. Perdone usted...
 LEON. No hay de qué.
 HOMO. (Con este, hablar es de más.)
 Hasta luego.
 LEON. Abur, memorias.

Homo. (Cada vez mas montará!) (vase.)

ESCENA XXI.

D. LEON.

Eh! Qué pronto se ha largado;
yo le sabré escarmentar
y quitármele del lado;
y ahora, aunque me causa enfado,
vuelta otra vez á pensar.
A pensar en mi muger;
de aquí no puedo borrarla! (señalando la cabeza.)
Pero ella no puede ser...
Si yo la pudiera ver!
Vamos, no puedo olvidarla.

ESCENA XXV.

D. LEON, JUANA.

JUA. (saliendo de la habitación de doña Matilde.)

Vamos á mudar de casa;
mi ama ha perdido el juicio;
marcharnos, cuando hace hoy
diez días que hemos venido!
Cambiamos al mes lo menos
tres veces de domicilio;
á ella la ha pasado algo,
ó algo busca, si, de fijo.
Calle! un huésped! A este hombre
yo no sé dónde le he visto!
Ya recuerdo; en una casa
ha sido nuestro vecino.
En fin, vamos á buscar
otra patrona.

LEON. (Coje de la mano á Juana.)

JUA. Dios mío!

LEON. Chist! Cállate, y te daré
una moneda de á cinco. (se la da.)

JUA. Pero!...

LEON. Si por bien no callas,
voy á romperte el bautismo.
No tengas miedo.

JUA. Pero hombre,
qué va usted á hacer conmigo?

LEON. Yo necesito saber...

JUA. El qué?

LEON. Lo que necesito.

Yo estoy casado, me entiendes?

JUA. Si señor.

LEON. Yo soy marido;

he perdido á mi muger.

JUA. Pues mala pérdida ha sido.

LEON. No sé ni viví ni muerta

adónde se habrá metido.

JUA. Se perdió!...? Acaso yo

soy Gobernador político?

Ó juez de primera instancia

ó director del Hospicio?

LEON. Menos palabras; yo tengo

sospecha de que la he visto.

JUA. Si? Pues échela usted mano...

(Qué me cuenta á mi este tío?)

LEON. Bien; pues ábreme la puerta

de ese cuarto.

JUA. (Qué pollino!)

Oiga usted; ahí dentro está

mi ama.

LEON. Pues esa digo.

JUA. Pero usted qué se ha pensado?

Ella es viuda...

LEON. Yo estoy vivo,

y su esposo habrá ya muerto.

JUA. Hombre, usted divertido!

LEON. (No es ella!) Y quién es, se sabe?

JUA. Precisamente aquí mismo

debo tener...

LEON. Qué?

JUA. Targeta

con su nombre y apellido.

Tome usted. (Queda enterado;

por curioso toma pisto;

creo que es de su modista;

aunque se descubra el lio,

ya nos vamos de la casa...)

Con que...

LEON. Ya estoy convencido;

y yo que creí...

JUA. Hasta luego.

LEON. Abur.

JUA. (Es un hombre fino.)

(vase por el fondo mirando la moneda que le dió.)

ESCENA XXIII.

D. LEON.

No era ella, me equivoqué;

después de hacerme pensar...

Dónde volveré ya á hallar

á la muger que dejé?

Vaya, pequé!

Cuánto por verla daría

ahora que hallarla no puedo!

Y tengo que estarme quedo

porque ya no la hallaría.

Virgen María!

Ah! pensamiento siniestro!

Nunca á la corte viniera,

y en paz con ella comiera

tranquilo y en amor diestro,

el pan nuestro.

Me voy cansando también

de vida tan enojosa;

si yo encontrara á mi esposa

entonces ya estaba bien.

Ay! amen.

ESCENA XXIV.

D. LEON y D. MANUEL.

MAN. (Don Leon! Otra te pego?)

LEON. Qué hay, don Manuel?

MAN. Poca cosa.

LEON. Ya he descubierto quién es

la tapada misteriosa.

MAN. Cómo? Y es ella? Perdona,

tengo la cabeza local.

Ay! Ese don Homobono

me marea y me trastorna.

LEON. Es una muger cualquiera;

vea usted.

MAN. «Doña Ramona

Magdalena, Concepcion

etcétera... profesora

dentista.» (Pues no es mi prima!

Adios, ilusiones todas!)

LEON. Pues había usted creído

que era una princesa mora?

También á mi me ha hecho daño

esa muger; pero ahora...
qué?... ni mirarla siquiera;
la aborrezco; hace una hora
que hubiera dado mi vida...
creyéndola otra persona,
y hoy por no volverla á ver
me voy á mudar. El posma
de don Homobono viene.
Me voy antes que me coja
por su cuenta. Buenos dias.

MAN. Oh! pues viene á un tiempo ahora...

ESCENA XXV.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. Se ha pasado el mal humor?
O dura aquel arrebató?

MAN. (Hay hombre mas insensato?)

HOMO. Se ha pasado?

MAN. No señor.

HOMO. Pero por qué aquel acceso?

Habló usted á esa señora?
Se ha sabido?... Hace una hora
que tan solo pienso en eso.
Cuente usted; la ha conocido?
Quién es ella? Es linda?

MAN. Oh!

Me marchó, porque sino... (vase.)

HOM. El juicio tiene perdido!

ESCENA XXVI.

D. HOMOBONO.

Todo el mundo huye de mí;
me quieren desesperar?
Por qué no quieren hablar?
Por qué se ocultan así?
Hombre, y estando yo aquí
no he de saber lo que pasa
dentro de esta misma casa?
Pues nadie podrá en verdad
burlar mi curiosidad
ni lograr ponerla tasa.

ESCENA XXVII.

D. HOMOBONO y JUANA, saliendo por el foro.

JUA. Ya he encontrado habitacion

cerca de aquí; qué belén!

Siempre en mudanzas!

HOMO. Mocita!

Tengo que hablar con usted.

JUA. Otro?

HOMO. Usted no tendrá prisa?

JUA. Mucha; que tengo que hacer.

HOMO. Hija, una sola pregunta.

JUA. Pues acabe.

HOMO. Empezaré.

Sirve usted á esa señora?

JUA. (Con este van dos.) Y qué?

HOMO. Yo quisiera conocerla.

JUA. De veras? No puede ser.

HOMO. Vamos, hijita.

JUA. (Qué idea!

Si se lo cuentan despues...)

Tome usted una targeta.

HOMO. Gracias, Oh! lo que logré!

JUA. No diga usted...

HOMO. Nada, nada.

JUA. Ea, agur. (vase al cuarto de doña Matilda.)

HOMO.

Hasta despues.

ESCENA XXVIII.

D. HOMOBONO.

Su nombre, su nombre escrito!
Veamos lo que he logrado!
«Don Bernardo Calzador.» (lee.)
Uy, «zapatero premiado.
Luego es un varon... Dios mio!
Imposible! Y aquel garbo?
Yo me he dejado engañar
lo mismo que un mentecato!
Esa muger es muger
y no puede ser un ganso.
Qué, yo no conozco el género?
O estoy ahora mamando?
Y entonces, por qué me dió
esta chica tal petardo?
No puede ser algun principe
que venga á España emigrado?
O el principe Nana-Said
que viene huyendo los palos!

ESCENA XXIX.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

MAN. (No haberla visto!)

HOMO. Ay! amigo

Don Manuel, soy un jumento.

MAN. Lo sé.

HOMO. Qué descubrimiento!

No escucha usted lo que digo?

MAN. Si señor, si escucho.

HOMO. Bien;

ya conozco á nuestra bella.

MAN. Cómo? Quién?

HOMO. Sé quién es ella;

y no es lo que ustedes ven.

MAN. Trata usted de confundirme?

HOMO. Nada de eso; de ilustrarle;

ya no voy á preguntarle,

ahora tiene usted que oirme.

Esa Eva...

MAN. Qué?..

HOMO. No es Eva.

MAN. Yo no acertó á comprender...

HOMO. Solo tiene de muger

el miriñaque que lleva.

Mire usted, mire su nombre.

MAN. «Don Bernardo Calzador...» (lee.)

HOMO. Justamente; ese señor...

MAN. Qué quiere decir...

HOMO. Que es hombre.

Ahi tiene usted á su doncella; (viendo salir á Juana.)

por ella puede inquirir...

Yo me escondo, y voy á oir

lo que le dice á usted ella. (vase.)

ESCENA XXX.

D. MANUEL y JUANA; sale del cuarto y va al foro.

MAN. Niña, niña? (llamándola.)

JUA. Qué se ofrece?

MAN. Seria usted tan amable,

que me dijera una cosa

que tengo que preguntarle?

JUA. Otra pregunta? (Y van tres!)

Y qué es ello? *(Cosa grande para mí; para usted, nada; y puesto que nada vale, estoy seguro que usted tan cumplida...)*

JUA. *(Qué galante!)*

MAN. No me negará...

JUA. *(No tal.)*

MAN. Gracias!

JUA. Porque hay hombres tales, que piden tan bien las cosas, que es imposible negarles...

MAN. El nombre de su señora quisiera saber.

JUA. Muy fácil.

MAN. Quién es...

JUA. Eso es algo mas.

MAN. Pero...

JUA. Mi ama es un ángel.

MAN. A mí que me gustan tanto!..

Y su nombre?..

JUA. *(Dale, dale!)*

Este va á ser el tercero... *(el tercero á quien engañe.)*

Conque usted quiere saber?..

Tome... *(Y van tres ejemplares.)*

Tome usted esta targeta.

MAN. Gracias. Ay! Dios te lo pague.

Me has hecho tanta merced...

JUA. Pero por Dios, que lo calle.

(Así lo creará mejor.)

Tiene usted mas que mandarme?

MAN. Cómo pagar?..

JUA. Hasta luego.

(Volveréis á preguntarme? (vase.)

ESCENA XXXI.

D. MANUEL.

Ya voy á satisfacer

mi amante curiosidad.

Cielos! «Madama Albornoz, *(leyendo.)*

modista! Qué importa ya?

Si hubiera sido mi prima

hubiera sufrido mas.

ESCENA XXXII.

D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. También tiene usted targeta?

Qué dice? A ver?

MAN. *(con indiferencia.)* Ahí está.

HOMO. «Madama Albornoz, modista.» *(leyendo.)*

Jesus, y qué atrocidad!

Si aquí dice Zapatero.

MAN. Bien; le han engañado.

HOMO. Cá!

Usted será el engañado.

Por qué había de inventar

su criada?.. No lo creo.

Don Leon nos lo dirá. *(viéndole salir.)*

ESCENA XXXIII.

D. HOMOBONO, D. LEON, D. MANUEL.

HOMO. Sabe usted ya quién es ella? *(á don Leon.)*

LEON. Ya que usted es tan sobon,

por qué no averigua?..

HOMO. Hombre, ¿qué? si yo ya lo supe.

LEON. Y yo.

HOMO. Y quién?..

LEON. *(gritando.)* No lo sabe usted?

HOMO. Don Bernardo Calzador.

LEON. Eh?

HOMO. Zapatero de Cámara.

premiado por...

LEON. Pues señor,

no entiendo lo que usted dice,

ni me importa nada.

HOMO. *(Sólo.)*

Se esplicó como acostumbra.

Ya me ha saltado una coz!

LEON. Y qué tal?.. *(á don Manuel.)*

MAN. Ahora recuerdo

que usted también indagó.

Vea usted esa targeta

con su nombre y...

LEON. A que no? *(después de verla.)*

MAN. Yo no disputo...

LEON. Y haría...

muy mal, que no sufro yo

que me traten de embustero.

MAN. *(Vaya un binomio, señor!)*

(señalando á don Leon y don Homobono.)

Corriente, á mi qué me importa?

LEON. Menos á mí.

MAN. Y qué se yo?

Cuál decir la verdad puede?

LEON. También tiene usted razon.

Mas si á alguno han engañado

á usted fué á quien engañó.

HOMO. No sea usted testarudo;

este ha sido un saineton

para burlar á los tres.

LEON. No señor; á ustedes dos,

que á mí no me burla nadie.

HOMO. Ha visto usted el burlador

de Sevilla, del maestro?..

LEON. Ya salió!

HOMO. Tirso de Molina?

LEON. Hacia

mucho tiempo que usted no

nos molia con preguntas.

HOMO. Pues soy yo tan pregunton?

ESCENA XXXIV.

Dichos, Doña MATILDE y JUANA, que va á su cuarto, y salen sin ser vistas.

JUA. Buena ocasion, señorita;

vámonos, que no nos ven;

si aguardamos que no estén...

y si ven... qué importa?

MAN. Quitá.

No hagas ruido. *(Voy á hacer*

la última prueba, y si hoy

no vuelve á mí, por quien soy

que ha perdido á su muger.)

ESCENA XXXV.

D. MANUEL, D. HOMOBONO, D. LEON.

LEON. Pues los hombres como yo

no sufren que los injurien;

nos han burlado... Veremos;

puede que su plan se fustre. no se fustre
HOMO. Hombre, qué plan ni qué plana? no supo el
LEON. Ese velo que la cubre? bñbñbñbñbñbñbñ
voy á rasgar.

MAN. Si, lo creo.
Pero, y eso, á qué conduce?
Qué nos importa á nosotros
esa muger?

LEON. (Que la escuche)
usted ó no, ya veremos...

HOMO. (Déjele usted; no le escuche. (á don Manuel.)
Cuando yo no le pregunto
qué tal? Sabré cómo arguye?)

LEON. Calle! la puerta del cuarto
tiene abierta? (va hacia él.)

HOMO. (Si? Pues fúgite,
que alguna barbaridad
sin duda don Leon urde.)

LEON. No hay nadie!

HOMO. (va á ver.) Será verdad?

MAN. Cuando ha salido?

HOMO. No duden
que esa muger no es muger.

ESCENA XXXVI.

Dichos, y DOÑA LAURA.

LAU. Señor don Leon, escuche.
Esta carta me ha entregado
la señora que vivía
en ese cuarto.

LEON. Una carta?
Veamos. (lee.) Matilde mía!
«Hace un año que te sigo
donde quiera que tú vas,
llevando siempre conmigo
una esperanza que abrigo,
de que te convertirás,
y volverás.

Como tú no eres muy listo,
temía que algun tunante
de haciendas no muy provisto,
y rico habiéndote visto,
te esplotara, vil farsante.» (deja de leer.)
Ay! adelante!

«Sé que tú no eres mal chico,
que quizás ahora estarás
lamentando el ser borrico,
y haberme dejado, y rico
como eres, no gozarás,
y me querrás.

Vuelve á mi lado otra vez
no mas disgustos
acabe ya tu altivez,
y en mi amante sencillez
ballarás los dulces lazos
de mis brazos.»

Me voy por la sombrerera.

HOMO. Qué es eso? Qué le han escrito?

LEON. Lo que á usted nada le importa,
agur. (vase.)

HOMO. (á don Manuel.) Hombre, qué habrá sido?

ESCENA XXXVII.

D. MANUEL y D. HOMOBONO.

HOMO. Qué hombre es el don Leon
tan brusco y particular!

A nadie podrá ocultar
su falta de educacion.
Quién sospecha usted que ha sido
el autor de ese mensage?

MAN. Y yo qué sé?

HOMO. Va de viaje;

qué diablos habrá ocurrido?

Pero quién se ha de acercar

para inquirir ó saber?

Temo que me ha de morder

si le llevo á preguntar.

ESCENA XXXVIII.

Dichos y DON LEON, con una sombrerera en la mano.

LEON. Doña Laura, doña Laura! (llorando.)

LAU. (saliendo.) Qué es eso; qué ocurre?

LEON. Nada.

Que me marchó.

LAU. Se va usted?

Pues qué ha sucedido? Vaya!

Marcharse usted, el mejor

huesped que tengo en mi casa!

Ha tenido algun disgusto

otra vez con la muchacha?

O acaso con algun otro

huesped?..

LEON. Nada, doña Laura.

LAU. Dígalo, y verá qué pronto

le hecho; pero no se vaya.

LEON. No hay remedio; tome usted

la cuenta de la semana. (le da dinero.)

Ahi se queda mi maleta;

luego mandaré á buscarla.

LAU. Pero si aquí sobra mucho. (contando.)

LEON. Guárdelo usted.

LAU. Muchas gracias.

LEON. (Enfrente; el número quince,

creo que dice la carta.) (lee para sí.)

Justamente; agur.

LAU. Adios.

HOMO. Don Leon, por qué se marcha?

LEON. Por no volverle á usted á ver.

Badulaque! Agur. (á don Manuel, y vase.)

HOMO. Qué lámina!

ESCENA XXXIX.

DOÑA LAURA, D. MANUEL, D. HOMOBONO.

HOMO. Ha visto usted qué animal? (á doña Laura.)

LAU. Déjeme; no tengo gana...

HOMO. Siente usted que don Leon

haya dejado la casa?

Otro vendrá; qué demonio!

Y qué tal, qué tal pagaba?

Cuanto ha dejado?..

LAU. No sé;

no lo he contado. (Qué plagal!)

HOMO. Diga usted...

LAU. Vuelvo al momento. (vase.)

HOMO. Muger peor educada...

ESCENA XL.

D. MANUEL y D. HOMOBONO.

HOMO. Qué sospecha del billete

que dieron á don Leon?

MAN. No sea usted machacon;

si á usted ninguno le mete...

Cualquiera al fin se vé harto
de escucharle interrogar.
Por no oírle preguntar
me voy á mudar de cuarto. (vase.)

ESCENA XXI.

D. HOMOBONO.

No hay duda, todos están
sin civilizar aquí;
todos se alejan de mí.
También ustedes se van? (al público.)
Con tal precipitación
se empiezan á levantar...
Hombre, voy á preguntar,
y llamadme preguntón.

Respondedme con franqueza,
¿lo que os voy á decir;
Me querriais aplaudir?
Os ha gustado la pieza?

FIN.

MADRID, 1859.

IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA,

Calle del Duque de Alba, núm. 18.

Los cobardes ó dos siglos después, t. 1. 3
La Calumnia, t. 5. 8
Castellana de Laval, t. 3. 2
Cruz de Malla, t. 3. 2
Cabeza á pájaro, t. 1. 2
Cruz de Santiago ó el magnífico, t. 3. a. y p. 2
Los Contrastes, t. 1. 2
La conciencia sobre todo, t. 3. 2
Cocinera casada, t. 1. 3
Las camaristas de la Reina, t. 1. 7
La Corona de Ferrara, t. 3. 6
Las Colegiadas de Saint-Cyr, t. 5 2
La cantinera, o. 1. 1
Cruz de la torre blanca, o. 3. 1
Conquista de Murcia por don Jaime de Aragón, o. 3. 2
Calderona, o. 3. 2
Condesa de Senecey, t. 3. 3
Casa del Rey, t. 1. 5. 2
Capilla de San Magin, o. 4. 2
Cadena del crimen, t. 5. 2
Campanilla del diablo, t. 4 y p. Mágia. 2
Los celos, t. 3. 2
Las cartas del Conde-duque, t. 2 4
La catedral de Zampetero, t. 1. 2
Casa en rifa, t. 1. 2
Doble caza, t. 1. 2
Los dos Foscari, o. 3. 2
La dicha por un anillo, y mdgico rey de Lidia, o. 3. Mágia. 2
Los desposorios de Inés, o. 3. 2
Dos cervejales, t. 1. 5. 2
Las dos hermanas, t. 2. 2
Los dos ladrones, t. 1. 2
Dos rivales, o. 3. 2
Las desgracias de la dicha, t. 2. 2
Dos emperatrices, t. 3. 2
Los dos ángeles guardianes, t. 1. 2
Los dos caridos, t. 1. 5. 2
La dama en el guarda-ropa, o. 1 2
Los dos condes, o. 3. 2
La esclava de su deber, o. 3. 2
Fortuna en el trabajo, o. 3. 2
Los falsificadores, t. 3. 2
La feria de Bondia, o. 1 2
Felicidad en la locura, t. 1. 2
Favorita, t. 4. 2
Finezca en el querer, o. 3. 2
Las ferias de Madrid, o. 6. c. 2
Los Fueros de Cataluña, o. 4. 2
La guerra de las mugeres, t. 10: 2
Gaceta de los tribunales, t. 1. 2
Gloria de la muger, o. 3. 2
Hija de Cromwell, t. 1. 2
Hija de un bandido, t. 1. 2
Hija de mito, t. 2. 2
Hermana del soldado, t. 5. 2
Hermana del carretero, t. 5. 2
Las huérfanas de Amherst, t. 5 2
La hija del regente, t. 5. 2
Las hijas del Cid ó los infantes de Carrion, o. 3. 2
La hija del prisionero, t. 5. 2
Herencia de un trono, t. 3. 2
Los hijos del tío Tronera, o. 1. 2
Hijos de Pedro el grande, t. 5. 2
La honra de mi madre, t. 3. 2
Hija del abogado, t. 2. 2
Hija de centinela, t. 1. 2
Herencia de un valiente, t. 2. 2
Las intrigas de una corte, t. 5. 2
La ilusión ministerial, o. 3. 2
Joven y el capatzen, o. 1. 2
Juventud del emperador Carlos V, t. 2. 2
Jorobada, t. 1. 2
Ley del embudo, o. 1. 2
Limesna y el perdón, o. 1. 2
Loca, t. 4. 2
Loca, ó el castillo de las siete torres, t. 5. 2
Muger eléctrica, t. 1. 2
Modista aferez, t. 2. 2
Mosa de Dios, o. 3. 2
Mosa de mesa, o. 3. 2
Madre y el niño siguen bien, 2

Los misterios de Paris, primera 3
parie, t. 6. c. 14
Idem segunda parte, t. 5. c. 8
Los Mosqueteros, t. 6. c. 2
La marquesa de Savannes, t. 3. 2
Mendigo, t. 1. 2
Mesa de S. Bartolomé de 1572, 2
t. 5. 2
Opera y el sermon, t. 2. 2
Pomada prodigiosa, t. 1. 2
Los pecados capitales. Mágia, o. 4 2
Percance de un carlista, o. 1. 2
Penitentes blancos, t. 3. 2
La panga de Návarra, zarz. o. 1. 2
Penitencia en el pecado, t. 3. 2
Posada de la Madona, t. 4. y p. 2
Lo primero es lo primero, t. 3. 2
La pupila y la pendola, t. 1. 2
Protegiendo sin saberlo, t. 1. 2
Los pascos de Maria Michon, t. 2 2
Prusianos en la Lorena, ó la 2
honra de una madre, t. 5. 2
La Posada de Currillo, o. 1. 2
Perla sevillana, o. 1. 2
Primer escapatoria, t. 2. 2
Prueba de amor fraternal, t. 2 2
Pena del faldon ó veagenza de 2
un marido, o. 5. 2
Quinta de Verneuil, t. 5. 2
Quinta en venta, o. 3. 2
Lo que se tiene y lo que se pierde, 2
t. 1. 2
Lo que está de Dios, t. 3. 2
La Reina Sibila, o. 3. 2
Reina Margarita, t. 6. c. 2
Rueda del coquetismo, o. 3. 2
Roca encantada, o. 4. 2
Los reyes magos, o. 3. 2
La Rama de encina, t. 5. 2
Sabogana ó la gracia de Dios, 2
t. 1. 2
Selva del diablo, t. 4. 2
Serenata, t. 1. 2
Sesentona y la colegiala, o. 1. 2
Sombra de un amante, t. 1. 2
Los soldados del rey de Roma, t. 2 2
Templarios, ó la encomienda 2
de Avinion, t. 3. 2
La taza rota, t. 1. 2
Tercera dama-duende, t. 5. 2
Toca azul, t. 1. 2
Los Trubacucos, o. 5. 2
Últimos amores, t. 2. 2
La Vida por partida doble, t. 1. 2
Fiesta de 45 años, t. 1. 2
Victima de una vision, t. 1. 2
Vica y la difunta, t. 1. 2
Mauricio ó la favorita, t. 2. 2
Mas vale tarde que nunca, t. 1. 2
Mueren civilmente, t. 1. 2
Memorias de dos jóvenes casadas, 2
t. 1. 2
Mi vida por su dicha, t. 5. 2
Maria Juana, ó las consecuencias 2
de un vicio, t. 5. 2
Martin y Bamboche ó los amigos 2
de la infancia, t. 9. c. 2
Mateo el veterano, o. 2. 2
Marco Tempesta, t. 3. 2
Maria de Inglaterra, t. 3. 2
Margarita de York, t. 3. 2
Maria Remont, t. 3. 2
Mauricio, ó el médico generoso, 2
t. 1. 2
Mali, ó la insurreccion, o. 5. 2
Monge Seglar, o. 5. 2
Miguel Angel, t. 5. 2
Migani, t. 1. 2
Maria Calderon, o. 4. 2
Marianita la vicandera, t. 5. 2
Misterios de basilióres, segunda 2
parte, zarz. t. 1. 2
Música y versos, ó la casa de 2
huéspedes, o. 1. 2
Mallorca cristiana, por don Jaime 2
de Aragón, o. 4. 2
Maruja, t. 1. 2
Ni ella es ella ni él es él, ó el ca- 2
pitán Mendoza, t. 2. 2
No ha de tocarse á la Reina, t. 3. 2
Nuestra Sra. de los Arvisos, o. 4 2
castillo de Villemuse, t. 5. 2
Nunca el crimen queda oculto á 2
la justicia de Dios, t. 6. c. 2
Noche y día de aventuras, ó los 2
galanes duendes, o. 3. 2

No hay miel sin hiel, o. 3. 2
No mas comedias, o. 3. 2
No es oro cuanto reluce, o. 3. 2
No hay mal que por bien no ven- 2
ga, o. 1. 2
Ni por esos! o. 3. 2
Ni tanto ni tan poco, t. 5. 2
Ojo y nariz! o. 1. 2
Olimpia, ó las pasiones, o. 3. 2
Otra noche toledana, ó un caba- 2
llero y una señora, t. 1. 2
Percance de la vida, t. 1. 2
Perder y ganar un trono, t. 1. 2
Paraguas y sombrillas, o. 1. 2
Perder el tiempo, o. 1. 2
Perder fortuna y pricanza, o. 3. 2
Pobreza no es vileza, o. 4. 2
Pedro el negro, ó los bandidos de 2
La Lorena, t. 5. 2
Por no escribirle las señas, t. 1. 2
Perder ganando ó la batalla de 2
damas, t. 3. 2
Por tener un mismo nombre, o. 1. 2
Por tenerle compasion, t. 1. 2
Por quinientos florines, t. 1. 2
Popes, cartas y enredos, t. 2. 2
Por ocultar un delito aparecer 2
criminal, o. 3. 2
Percance matrimoniales, o. 3. 2
Por casarse! t. 1. 2
Pero Grullo, zarz. o. 2. 2
Por camino de hierro! o. 1. 2
Por amar perder un trono, o. 3. 2
Pecado y penitencia, t. 3. 2
Pablo Jones, ó el marino, t. 5. 2
Pérdida y hallazgo, o. 1. 2
Por un saludito, t. 1. 2
Quién será su padre? t. 2. 2
Quién será el último? t. 1. 2
Querer como nos costumbre, o. 4. 2
Quien piensa mal, mal acierta, 2
o. 3. 2
Quien á hierro mata... o. 1. 2
Reinar contra su gusto, t. 3. 2
Rubia de amor! t. 1. 2
Roberto Hobart, ó el verdugo del 2
rey, o. 3. a. y p. 2
Ruel, defensor de los derechos 2
del pueblo, t. 5. 2
Ricardo el negociante, t. 3. 2
Recuerdos del dos de mayo, ó el 2
ciego de Cuelvain, o. 1. 2
Rita la española, t. 3. 2
Ruy Lope-Dábalos, o. 3. 2
Ricardo y Carolina, o. 5. 2
Romanelli, ó por amar perder la 2
honra, t. 4. 2
Si acabarán los enredos? o. 2. 2
Sin empleo y sin muger, o. 1. 2
Santi boniti barati, o. 1. 2
Ser amada por sí misma, t. 1. 2
Sittar y vencer, ó un día en el 2
Escorial, o. 1. 2
Sobresaltos y congojas, o. 5. 2
Seis cabezas en un sombrero, 2
t. 1. 2
Tom-Pus, ó el marido confiado, 2
t. 1. 2
Tanto por tanto, ó la capa roja, 2
o. 1. 2
Trapiandas por bondad, t. 4. 2
Todos son raplos, zarz. o. 1. 2
Tía y sobrina, o. 1. 2
Vencer su eterna desdicha ó un 2
caso de conciencia, t. 5. 2
Valentina Valeniana, o. 4. 2
Vende de Paul, ó los barfuros 2
del puente de Nuestra Señora, 2
t. 5. a. y p. 2
Un buen marido! t. 1. 2
Un cuarto con dos camas, t. 1. 2
Un Juan Lanas, t. 1. 2
Una cabeza de ministro, t. 1. 2
Una Noche á la intemperie, t. 1. 2
Un braco como hay muchos, t. 1. 2
Un Diabillito con faldas, t. 1. 2
Un Pariente millonario, t. 4. 2
Un Acaro, t. 2. 2
Un Casamiento con la mano qui- 2
erda, t. 2. 2

Un padre para mi amigo, t. 2. 2
Una brama pesada, t. 2. 2
Un mosquetero de Luis XIII, 2
t. 2. 2
Un dia de Libertad, t. 5. 2
Uno de tantos bribones, t. 5. 2
Una cura por homeopatia, t. 3. 2
Un casamiento á son de caja, ó 2
los dos vicanderos, t. 3. 2
Un error de ortografía, o. 1. 2
Una conspiracion, o. 1. 2
Un casamiento por poder, o. 1. 2
Una actriz improvisada, o. 1. 2
Un tio como otro cualquiera, 2
o. 1. 2
Una molin contra Esquilache, 2
o. 3. 2
Un corazon maternal, t. 5. 2
Una noche en Venecia, o. 4. 2
Un viaje á America, t. 5. 2
Un hijo en busca de padre, t. 3. 2
Una escocida, t. 2. 2
Un matrimonio al vapor, o. 1. 2
Un soldado de Napoleon, t. 2. 2
Un casamiento provisional, t. 1. 2
Una audiencia secreta, t. 5. 2
Un quinto y un párbulo, t. 1. 2
Un mal padre, t. 5. 2
Un rival, t. 1. 2
Un marido por el amor de Dios, 2
t. 1. 2
Un amante aborrecido, t. 2. 2
Una intriga de modistas, t. 1. 2
Una mala noche pronto se pasa, 2
t. 1. 2
Un imposible de amor, o. 3. 2
Una noche de enredos, o. 1. 2
Un marido duplicado, o. 1. 2
Una causa criminal, t. 3. 2
Una Reina y su favorito, t. 5. 2
Un rapto, t. 3. 2
Una encomienda, o. 2. 2
Una romancista, o. 1. 2
Un Ángel en las boardillas, t. 1. 2
Un enlace desigual, o. 5. 2
Una dicha merecida, o. 1. 2
Una crisis ministerial, t. 1. 2
Una Noche de Máscaras, o. 3. 2
Un insulto personal ó los dos co- 2
bardos, o. 4. 2
Un desengño á mi edad, o. 1. 2
Un Poeta, t. 1. 2
Un hombre de bien, t. 2. 2
Una deuda sagrada, t. 4. 2
Una preocupación, o. 1. 2
Un embudo y una bota, zarz. o. 5 2
Un tio en las Califerias, t. 1. 2
Una tarde en Ocaña ó el reser- 2
vado por fuerza, t. 5. 2
Un cambio de parentesco, o. 1. 2
Una sospecha, t. 1. 2
Un abuelo de cien años y otro de 2
diez y seis, o. 1. 2
Un héroe del Acropolis (parodia de 2
un hombre de Estado) o. 1. 2
Un Caballero y una señora, t. 1. 2
Una cadena, t. 5. 2
Una Noche deliciosa, t. 1. 2
Yo por vos y vos por otro! o. 5. 2
Ya no me caso, o. 1. 2

ADVERTENCIAS.

La primera casilla manifiesta las 1
mugeres que cada comedia tiene, y la 2
segunda los hombres. 3
Las letras O y S que acompañan á 3
cada titulo, significan si es original ó 3
traducción. 3
En la presente lista están incluidas 2
las comedias que pertenecieron á don 2
Ignacio Boix y don Joaquin Merás, que 2
en los repertorios Nueva Galeria y 2
Museo Dramático se publicaron, cuya 2
propiedad adquirió el señor Lalama. 2
Se venden en Madrid, en las librerías 2
de PEREZ, calle de las Carretas; 2
de GUSTIA calle Mayor. 2
En Provincias, en casa de sus Cor- 2
responsales. 2
MADRID: 185 . 2
IMPRENTA DE VICENTE DE LALAMA, 2
Calle del Duque de Alba, n. 12. 2

